

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
INSTITUTO DE GEOGRAFIA

# BOLETIN DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS



Volumen XXIV  
N° 86

**FEDERICO A. DAUS**

**(1901-1988)**



El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo, nuestro querido Instituto, me ha ofrecido escribir un recordatorio al Prof. Dr. Federico A. Daus, recientemente fallecido.

Lo hago con pena por el maestro y amigo que nos ha abandonado, pero también con la alegría de recordarlo, pues Federico Daus siempre vivirá en cada una de nuestras tareas académicas como un rendido ejemplo de investigador, docente, pero ante todo de hombre cabal.

El Dr. Federico Daus nació en La Plata en 1901, se graduó de Profesor en Historia y Geografía en el año 1922, con el mayor promedio de su promoción, en el Instituto Nacional Superior del Profesorado "Joaquín V. González".



Por una azarosa coincidencia en ese mismo año, en 1922, se fundó la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, la que pasó a ser con el tiempo parte de la vida, de los esfuerzos y de las esperanzas de Federico A. Daus.

Es interesante traer a colación una cita sobre la vida estudiantil de Daus, contada por su condiscípulo y amigo el Prof. León R. Amézqueta, cuando relataba: "...La juventud estudiosa argentina había enarbolado en 1918 la bandera de la reforma universitaria. Las aulas y los claustros de los establecimientos de educación a nivel terciario estaban inflamados del entusiasmo de un estudiantado dispuesto a renovar sistemas y metodologías. No queríamos evitar el contagio y participábamos también de tales entusiasmos".

Luego de una prolija y profunda preparación de posgrado, tanto en bibliotecas, gabinetes, aulas y en el campo, Daus ocupó la cátedra en el Instituto que lo vio nacer a la vida académica. En efecto, fue nombrado profesor a cargo del Seminario de la Ciencia Geográfica y de Geografía Física II (Geomorfología).

En 1928, y por medio de un concurso para proveer profesor suplente de Geografía Física, Federico Daus ingresa a los claustros de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El titular de dicha cátedra era nada menos que el Dr. Juan Keidel. En esos momentos la cátedra, junto a la de Geografía Humana, eran las únicas que abordaban la problemática geográfica en el Departamento de Historia.

Posteriormente fue adscrito al Instituto de Investigaciones Geográficas y luego, en 1934, al Departamento de Antropogeografía. Culmina esta etapa con su cargo de consejero de la Facultad, profesor extraordinario en 1938 y titular en 1942.

Es aquí donde comienza a descollar la figura de Federico A. Daus. El catedrático, docente por vocación; el investigador, el consejero académico, poseedor de una sólida formación científica y humana, que le hacen ganar el respeto, la consideración y el afecto de alumnos y colegas. Es también el momento en que su tarea comienza a ser un aporte valioso para el conocimiento geográfico del país.

Todo ello lo lleva, junto al recordado profesor Romualdo Ardissonne, a la conformación del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires.

En el año 1949 fue designado Decano de la Facultad. Por esos años ejerció también la presidencia del Consejo Superior de Educación.

También en 1949 Daus asume, por primera vez, la presidencia de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. En 1953, 1965, 1969, 1973 y 1977 fue reelegido para conducir los destinos de la sociedad. Bajo su conducción, la tarea de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos se multiplica en forma constante. Las Semanas de Geografía - verdadera

reunión científica de los geógrafos argentinos—se desarrollaron por todo el país con honda preocupación por los problemas regionales. A partir de 1967 comenzaron a realizarse los Simposios para la Enseñanza de la Geografía. La creación de nuevas filiales en el interior del país y el comienzo de la publicación de la "Serie Especial" y la de "Aportes", fueron algunos de los hitos que marcaron la conducción del insigne maestro.

También la calidad de su docencia fue apreciada en la Universidad Nacional de Cuyo, en donde tuvo a su cargo, en 1960, el seminario del doctorado en Geografía y, al año siguiente, dictó por primera vez una cátedra de enorme gravitación, la de Introducción a la Geografía, de acuerdo con un plan de estudios cuya vigencia comenzó entonces.

En 1958, año en que inician su acción las universidades privadas, Federico A. Daus programó y puso en marcha la flamante Escuela de Geografía de la Universidad del Salvador, en el seno de Facultad de Filosofía y Letras. El maestro convocó entonces a destacados geógrafos y especialistas a secundarlo: Horacio Difrieri, Mario Grondona, Antonio Di Benedetto, Luis T. de Villalobos, Alfredo Galmarini, Antonio Cornejo, Roberto Combetto, Raúl C. Rey Balmaceda y Alfredo Siragusa, su digno sucesor. Allí fue director de la carrera y profesor titular hasta 1976, luego emérito. En ese ámbito el suscripto conoció a Federico A. Daus, tuvo el honor y, por qué no decir, el privilegio de ser su alumno, condición que ha tenido siempre presente cuando se acercó a consultarlo, hasta poco antes de su desaparición.

Ya en 1971 la Universidad de Buenos Aires le acordó el título de Doctor "Honoris Causa" y en 1976 fue designado profesor emérito de esa casa de altos estudios.

Anteriormente, en 1968, la Facultad de Filosofía y Letras decidió crear el Centro de Estudios de Geografía Aplicada y designó al Dr. Daus como su director y organizador. Fue el retorno del profesor a su vieja casa, a la que había dejado en 1956.

El Instituto del Servicio Exterior de la Nación, que este año cumple sus bodas de plata, tuvo al Dr. Federico A. Daus como profesor titular de Geografía Humana de la Argentina.

Carlos A. Goñi Demarchi, subdirector de los cursos, al comentar hace años la presencia de Daus en el Instituto sostenía: "...la aceptación de Federico A. Daus, una de las figuras más prominentes en esta materia, a integrar el cuerpo de profesores, proporcionó al Instituto el honor de contar con una de las personalidades científicas argentinas más descolillantes y a los futuros diplomáticos el orgullo de ser alumnos de tan insigne maestro".\*

\* Comentario del Dr. Carlos A. Goñi Demarchi en el Tomo XVII. De los Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, "Homenaje al Dr. Federico A. Daus". Buenos Aires, 1979, p. 18-19.



El que esto suscribe tuvo también el honor de colaborar, durante varios años, con el Dr. Federico A. Daus como profesor adjunto.

Tal vez la faceta más rica del profesor Federico A. Daus resulte ser la de investigador y autor de trabajos precisos, textos apropiados y libros de envergadura que fueron y hoy siguen siendo aportes valiosos al avance de la ciencia geográfica en el país. Daus era ese investigador que poseía un don especial, reservado a pocos, el de recrear permanentemente la tarea de la investigación con la de la docencia. Era eminente investigador y magistral docente.

En el homenaje que GAEA realizó al maestro cuando cumplió cincuenta y cinco años de vida profesional, otro destacado geógrafo escribió: "...Daus pertenece, por derecho propio, a aquellos hombres selectos que aportan su capacidad intelectual y su entusiasmo a una tarea de tanta envergadura e importancia como es la de transitar los caminos de la ciencia"\*\*.

A lo largo de una dilatada trayectoria varias obras de envergadura fueron presentadas a la consideración del mundo geográfico. Colecciones de prestigio indiscutido contaron con la participación del maestro. La dirigida por Vidal de la Blache y Gallois, publicada por Montaner y Simón S.A.. En ella Federico A. Daus realiza el desarrollo detallado de las regiones argentinas. También en la Historia de América conducida por Ricardo Levene.

En el año 1967 publicó su laureada obra *Geografía y Unidad Argentina*. Ella mereció el premio "Ciencias de la Tierra" y en 1978 se produjo una nueva edición actualizada. En ella Daus explica, como pocos podrían hacerlo, las bases geográficas en las que reposa la unidad nacional.

La *Fisonomía Regional de la Argentina* muestra, al correr de la pluma inquieta, elegante e incisiva, en el decir de Ricci, un acabado conocimiento de la realidad regional del país, sobre todo el "gesto" que caracteriza a cada espacio diferenciado del territorio nacional.

Los jóvenes y aun los que no lo son tanto pero que desean introducirse en la ciencia de Estrabón encontrarán en *¿Qué es la Geografía?* el primer contacto con Daus, es decir con la Geografía. En sus páginas aparece una ajustada síntesis de la historia de nuestra ciencia, con un capítulo que Daus agregó en las últimas ediciones: las nuevas tendencias en la disciplina.

Pero al distinguido geógrafo lo preocupaba tanto la geografía como el querer aportar, desde ella, soluciones a su otra gran preocupación: la Argentina.

Es así como encaró su obra *El desarrollo argentino*, de la cual vieron luz varias ediciones. En ella Daus se preocupa

---

\*\* Teodoro RICCI: op. cit.

por el ciclo de la sociedad tradicional y el despegue en la teoría del desarrollo. Luego pasa revista al proceso del desarrollo argentino, con especial énfasis en la estructura agropor-tuaria y su desconexión de una etapa industrial avanzada. Hace comparaciones entre nuestro proceso y el de los países desarrollados y subdesarrollados. Finaliza con interesantes conclusiones y elabora un programa como propuesta.

Más adelante extendió la problemática a Latinoamérica: *El "Subdesarrollo" Latinoamericano* fue el mejor resultado de sus esfuerzos. Su primera edición fue en 1971, la 2a. en 1976 y la 3a. en 1983. El destacado autor parte de su análisis del proceso típico que condujo al subdesarrollo como así también los caracteres genéricos del mismo. Establece ejemplos en ese sentido. Luego analiza el tema de conciencia de los pueblos sobre la situación; el receso de la "intrusión". En este contexto aborda el problema de los países latinoamericanos, sus crecimientos globales, los arduos caminos para recorrerlos y las desigualdades regionales que se generan. Propone finalmente estrategias para la superación.

Por entonces, y tal vez como reacción a la revolución cuantitativa que en la década del '50 afectó a la Geografía, una nueva corriente de pensamiento aparecía con marcado énfasis: las corrientes humanísticas y en ellas el enfoque de la percepción y del comportamiento espacial.

Daus retomó sus preocupaciones por el desarrollo y lo asoció al problema del comportamiento del individuo y de la sociedad. Así escribió una de sus últimas obras *Desarrollo y Comportamiento*, la que se publicó en 1976. En ella Daus, siguiendo con la línea trazada en sus dos obras comentadas, se preocupa por la influencia de la percepción espacial y el comportamiento individual y colectivo en el proceso de desarrollo de los pueblos. Dedicó especial atención al caso Chino "Ceremonialista"; al prototipo Indio "Ascético" y a los "pendencieros" que alcanza a ciertas actitudes históricas de ciertos grupos argentinos. Concluye con las influencias del comportamiento en las etapas del crecimiento global, la dependencia, las contradicciones y coincidencias.

Una gran cantidad de trabajos menores, no por ello de menor jerarquía en cuanto a su rigor científico, salieron de la pluma del maestro. Sería imposible enumerarlos pero algunos de ellos son de gran importancia por su contenido, aporte y trascendencia. Podemos citar así: *Fundamentos para una división regional de la Argentina; La Argentina ante los problemas del crecimiento; Geografía del Canal de Beagle; La cuestión agraria*, y otros...

Pero Federico A. Daus dedicó también largos años y no menos preocupaciones a la enseñanza media. Ejerció la docencia en varios establecimientos debiéndose destacar su paso por el tradicional Colegio Nacional de Buenos Aires.

Esta vocación inspirada en su deseo de formar en los



niños y jóvenes una conciencia geográfica, a la vez universal y nacional, y por cierto científica, lo llevó a diseñar y escribir varios textos entre los cuales deben ser destacados los de Geografía de América y los de Geografía Física y Humana de la Argentina. En forma permanente se dedicó a actualizar y reorientar sus libros con especial preocupación.

En 1983 publicó un completo *Atlas Universal*. En su presentación los editores señalan: "... Bajo la dirección del Profesor Federico A. Daus y con el aval de su prestigio de investigador y de maestro, presentamos este Atlas Estrada, Universal, dedicado al ámbito escolar y al público en general, como valioso instrumento de trabajo y segura fuente de información".

En estos últimos años, el que esto escribe invitó al Dr. Daus a participar en una obra sobre la Geografía General y Regional de la Argentina, redactando para esta última parte el capítulo dedicado a la región pampeana. Daus aceptó y varios de sus escritos y algunos borradores inéditos fueron ajustados con la colaboración de la profesora Ana Yeannes para que Daus los aprobara.

Unos días antes de la muerte de nuestro querido maestro apareció la obra *La Argentina. Geografía General y los marcos regionales*. En ella, junto a un grupo de los más destacados geógrafos del país, sus viejos amigos, y de otros jóvenes, sus discípulos, Federico A. Daus entregó su última contribución a la Geografía.

Tan dilatada y meritoria trayectoria académica no podía más que ser laureada en varias oportunidades, en las cuales mereció las siguientes distinciones:

.Premio "Wallace W. Atwood", otorgado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (México, 1955).

.Premio "Perito Francisco P. Moreno", otorgado por GAEA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (Buenos Aires, 1958).

.Primer premio nacional en Ciencias de la Tierra, otorgado por la Secretaría de Cultura y Educación de la Nación, decenio 1957-1966.

.Título de Magister en Economía, otorgado por la Asociación Argentina de Economistas (Buenos Aires, 1969).

.Doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires (1971).

.Profesor emérito y profesor fundador de la Escuela de Geografía de Universidad del Salvador (1977).

.Miembro de número de la Academia Nacional de Geografía (1986).

Bajo su sabia conducción, graduados y becarios llevaron adelante sus tesis de licenciatura o de doctorado, sus trabajos e investigaciones.

A sus ideas e impulsos se organizaron jornadas, simposios, seminarios, y conferencias.

Con su tutela, amparo y prudente conducción, se organizaron institutos y centros de estudio.

Los problemas geográficos de la Argentina encontraron en el Dr. Federico A. Daus al erudito, al conocedor detallista de situaciones y prudente consejero que lo llevaron a asesorar varias veces a las autoridades en diferentes problemas, especialmente sobre los límites.

Hasta aquí una síntesis de su trayectoria académica. Pero Federico A. Daus fue mucho más. Fue un hombre cabal, de lucha permanente por sus convicciones y por su entrañable amor por el país. Eso lo llevó a encarar las empresas más arduas. En esta tarea, no exenta de luchas y pasiones, cosechó amigos y también enemigos, como acaece con todo hombre trascendente. Los avatares de la política argentina que tantos males irreparables han causado a la vida académica de la Universidad, también tocaron a Daus en varias oportunidades, como en otras a colegas también brillantes, frente a los cuales el maestro sostenía posiciones diferentes. Es que nos costaba mucho, y por que no decirlo que aún nos cuesta, aceptar las ideas del otro, enriquecernos en la pluralidad y respetarnos en la tolerancia.

Pero Daus era un hombre de profundas convicciones y continuó permanentemente en la línea que se había trazado.

Observador sagaz de la realidad que le tocó vivir, ésta lo encontró preocupado profundamente, en los últimos tiempos, por los problemas del crecimiento y el desarrollo argentino. Varias veces comentó con el suscripto su profunda inquietud por el avance de la pobreza en la Argentina, de lo cual estaba dispuesto a encarar un nuevo libro, que su enfermedad no le dejó concretar.

Muchas horas de fecundas conversaciones, de intercambio de ideas y proyectos, son las que mantuvieron el Dr. Daus y el suscripto. Sólo los que lo trataron en profundidad saben de sus valores humanos, más allá de los académicos.

Con Federico A. Daus desapareció un geógrafo erudito, un docente de raza, un investigador de fuste, un consejero sabio y prudente, pero sobre todo un hombre de bien, un argentino apasionado por su tiempo.

Con Federico A. Daus seguirá viviendo, en todos los que lo hemos tratado, un ejemplo para guiar nuestros pasos y una sana pasión para concretar nuestros anhelos. Los jóvenes de hoy aprenderán del viejo maestro desaparecido que los grandes objetivos que nos proponemos sólo se logran valientemente cuando se transita por la ancha puerta del esfuerzo, de la capacidad, de la superación y de los procedimientos nobles.

Quien no tuvo maestros difícilmente tenga discípulos. Cuando el discípulo no supera al maestro, la ciencia termina con aquél.



Este es el desafío que nos ha dejado nuestro querido Federico A. Daus con su partida.

Juan A. ROCCATAGLIATA